

TORTOSA 22 DE AGOSTO DE 1908

Organo del partido Unión Republicana

Suscripción

Tortosa, un mes. 0'50 pesetas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA AGUSTIN QUEROL, 5, 1.º

La revolución es necesaria para hacer posible que seamos justos, buenos, trabajadores, libres, ricos y venturosos.
La revolución es la gran caridad.

Roque Barcia.

POR LA PAZ

Leía el otro día un telegrama de París, afirmando que todos los periódicos estaban de acuerdo en apreciar que las entrevistas de Ische y Cromberg demuestran palpablemente el propósito de las potencias en conservar la paz europea.

A menudo leo también las entrevistas de soberanos europeos, y en sus palabras de salutación, en sus brindis y en sus discursos, ponen de manifiesto sus deseos de conservar esta misma paz.

Cuando leo todas estas noticias, no puedo menos, dado mi espíritu pacifista, que sentir una honda emoción que me llega al alma. Pero esa emoción no logra en lo más mínimo, ni alegrar mi espíritu, ni dilatar de gozo mi corazón. Al contrario, le apesadumbra y sirve para despertar la desconfianza que sobre esta trascendental cuestión anida en mi pecho.

Es natural y lógico que los que pensamos en una era de verdadera paz no europea sino universal, no nos entusiasmamos ante promesas más ó menos vanas, ante palabras más ó menos veraces. Cuando se persigue un fin determinado, cuando se quiere curar una crónica dolencia, no se demuestra con palabras, es preciso laborar seriamente y atacar con energía el mal, adoptando las mejores fórmulas conocidas, para que la elocuencia de los hechos nos demuestre palpablemente que vamos directamente a la consecución de lo que deseamos. Y como estas saludables medidas no se van adoptando, por eso subsiste aun mi duda ante esos buenos propósitos, por eso mi desconfianza se agita y crece á medida que veo aumentar los poderosos acorazados y los más modernos y mortíferos aparatos de guerra en las potencias que aparentan ser pacifistas.

Hay que hablar claro. Hay guerras porque hay hombres que quieren dominar sobre los otros

y explotarlos. El medio seguro de acabarlas es hacer que los pueblos se gobiernen por sí solos; que todos los ciudadanos participen del poder político; que todos participen del poder económico. Afirmar la democracia y proclamar este axioma para su efectivo desarrollo. ¿Quereis la paz? Preparad la paz.

Pero esas naciones no lo toman por este lado. Parece que propaguen la idea pacifista, cuando en realidad lo que hacen es preparar la guerra y querer la paz.

La paz armada no es la guerra pero es su preparación, el temor de la guerra, la preocupación de la guerra. Es lo mismo como si dos hombres llevan navajas y se han amestrado en su manejo. Cuestionan. ¿Que es probable que suceda? Que se hieran, porque van armados y preparados para el combate. Pero si van desarmados y cuestionan no pasará nada. Por eso la única manera de que los pueblos no guerreen es no estar armados ni amestrados en el manejo de las armas. Esto, pensando en los millones de gastos capaces de arruinar á una nación, que representa el sostenimiento de la paz armada; pensando en la enorme suma de fuerzas que ha de distraerse para construir máquinas y armamentos de guerra; pensando en otras mil consideraciones que dá grima el pensarlas, equivale á proclamar la gran necesidad del desarme en los pueblos y que todas las cuestiones internacionales se resolvieran por un arbitraje.

Mientras esto no venga son inútiles todas esas palabras con que soberanos y potencias quieren demostrarnos sus ideas pacifistas. Queremos obras y no razones; queremos hechos y no palabras.

Seamos humanos; y todos sin distinción de colores ni razas, aunemos nuestras voluntades, y laboremos en pró de esta hermosa idea que nos traerá el verdadero progreso y la civilización moderna.

FLECHAZOS.

Tortosa—1908.

Consumatum est

A GABRIEL ALOMAR

Maestro: mi pésame y mi mano. El Sol de la ciudad, ese Sol que yo he visto en tarde Osoño, dorando la frente de Colón, ha dibujado un rayo de luz en los labios del muerto. La ciudad no ha visto nada—ni la mueca horrorosa, ni el entornar de los ojos que se cierran á la vida, ni el aliento de la última esperanza—; pero la ciudad; toda la ciudad se ha estremecido.

Lo que no pudo la bella palabra, la sabia palabra de usted, maestro, lo ha logrado, en un momento, la mano del verdugo... ¿Paradoja? No. Triste realidad en el país de las bárbaras paradojas... La muerte del héroe y del criminal—heroísmo y crimen, obra de casualidad ó de pasión—imperan en el espíritu con una fuerza despótica que no consiguen mil vidas de trabajo continuo, constante... Jesucristo, para sublimar su doctrina, consintió y soportó, todo el calvario, toda la afrenta de la Cruz... Conocedor de las almas, no ignoraba el poder de la sangre sobre las parábolas...

No sé, admirable Alomar, qué gesto grabó en la piel, en la carne de vuestro rostro, la sentencia del Jurado, luego de aquel espacioso veredicto; no sé tampoco—y á fé que quisiera saberlo—que huellas en la cara y en el corazón, os dejó el silencio, la indiferencia de la Ciudad, después de vuestros artículos—freno al odio y á la pasión—después de vuestro hermoso mensaje al Rey... Ciertamente clamabais á una ciudad que lloraba la muerte de infelices ciudadanos—hijos de la ciudad—que desesperaba viendo menguar su tesoro de poder... Pedíais á la madre perdón para el asesino del hijo, para el supuesto asesino... Y la ciudad, que en romántico dolor pudo repetir las palabras de una heroína de Calderón, más moderna, mas sabia, ha laborado, con su silencio, todo un drama de Mærlinck...

Pero no era el silencio lo que pedíais. Todo, menos el silencio... La Ciudad no supo, no quiso, ó no pudo entenderos... Emilio Junoy—mucho corazón y mucha inteligencia—levantó la voz y dijo, apostólicamente: "Pedir desde Mallorca, desde esa tierra—Sol, Mar, Alegría, *Sophrosyne*—cantada por Ruben Dario, no es pedir desde el Centro de las Ramblas. Y es que la pasión aun altera, aun domina y atenaza y conspuye las inteligencias..."

No era el pueblo—¿verdad maestro?—á quien pedíais la palabra y la opinión. Conocéis más que todos la psicología del pueblo. Era al no-pueblo, al sentido individual, no al sentido común, á D. Quijote, no á Sancho Panza, á quien demandábais en justicia, en razón, la limosna de un criterio, la caridad de uno de esos artículos, de esas agitaciones que se conceden á casos y á cosas muy distanciadadas de la vida en peligro de un hombre... Y el no-pueblo de Barcelona, de Madrid, de España, del mundo, ha

contribuido también con el pueblo, á ese drama de Mærlinck...

Haga el tiempo—otra mano de verdugo—que las suposiciones que el Jurado consideró peñales, se vayan transformando—merced á nuevos datos, á nuevos descubrimientos de la policía—en verdades, en hechos realizados... Haga el tiempo que se compruebe todo el crimen, toda la maldad de Rull, de ese hombre, que tuvo el defecto de ser cínico al principio, de ser cobarde luego, de ser siempre antipático.

Que se compruebe todo. Porque si la duda comienza á socavar los corazones; si la inquietud y el malestar y el remordimiento dan en culebrar alma dentro, entonces, maestro, oiréis al no-pueblo... Y no lo oiréis compungido, sino rebelde, airado; y no será el no-pueblo de Barcelona, sino el alejado de Barcelona, quien aprovechará la duda ó el error, para zaherir, para molestar, para escarnecer el alta virtud, la honrosa sapiencia de la Ciudad querida...

Para entonces, como hoy, ilustre Alomar, con toda la humildad de mi palabra, mi pésame y mi mano...

Marcelino DOMINGO.

(De La Publicidad.)

DESPUÉS DEL CIERRE

LO QUE QUEDA

La Epoca—la vieja cotorróna ministerial—se muestra alborozada de que vaya un ministro que quiera hacer cumplir la famosa ley del Descanso dominical, y de pasada, burla burlando, sahuma á Cierva y se pierde en las nebulosidades de una agradable disquisición sobre el exacto cumplimiento de las leyes. Lo que el colega no dice ó aparenta ignorar son las consideraciones que le habrán sugerido esas amenazas del hombre de Muñica contra los industriales que se oponían á seguir aguantando que se legisase en disfavor de sus intereses, creados y extendidos al amparo de la equidad y la justicia. Lo que debió hacer *La Epoca* antes de desatarse en pueriles regocijos, fué advertirle á Cierva que las leyes no son armas que pueden esgrimirse impunemente contra el enemigo político y que ellas deben ser iguales para todos, una y la misma en todos los casos.

Todos los pujos moralizadores que parecían inducir al ministro de la Gobernación en lo que ha dado en llamarse adecentamiento de las costumbres, no son más que otras tantas armas políticas que se crean para combatir al adversario. Ni hay tal honestedad ni existe tal decencia. Lo que ocurre es que en Madrid la mayor parte del comercio no es conservador; que los propietarios de tabernas votan á los amigos de Maura, y la inmensa mayoría del pueblo madrileño profesa ideas liberales. Eso es todo. Así se explica cumplidamente que Cierva saque á relucir el fantasma de las inspecciones higiénicas cuando los

industriales se le ponen enfrente, hartos de tolerar con paz cachazuda que un día y otro día se legisle para ellos solos y se les plantee el problema de emigrar, de cerrar sus establecimientos ó ver venir la ruina sobre ellos poco á poco.

Al exacto cumplimiento de las leyes nadie se opone. De lo que se protesta es de que esas leyes sean cosa transitoria, pasajera, sin importancia alguna y confeccionadas á capricho de cualquier señor que ocupe durante veinticuatro horas este ó aquel ministerio. Eso es lo que no debe ser, y de eso se protesta con razón y en justicia. Y cuando de esas leyes se hace un arma para proteger á los amigos y perseguir y acorrar á los adversarios, ya no se puede exigir ningún respeto para ellas, ni nadie creará posible dimanen de la más estricta legalidad. De ahí que el malestar y el descontento cundan cada vez que se inician esas campañas moralizadoras del Gobierno, que no tienen más fin ni se inspiran en más que en hacer conservador ó liberal dinásticos al país. Si esa ley, como se dice, fuese igual para todos y se inspirase en la verdadera, en la única justicia, no se hubiese dado el caso de que quedasen sin respuesta los tremendos cargos hechos por un diputado en el Congreso, ni Cierva sería á estas horas ministro.

En el Ministerio conservador aún están Maura, Cierva, Allende, Ferrándiz y Bustillo, no obstante lo que se dijo y lo que se dice todavía de los solares del Retiro, de los Molinos del Segura, de la Hispano-Africana, del negocio de los carbones y del asunto del famoso canje. Estos son los hombres que se ufanan en adecantar las costumbres y se desviven en porque todo aparezca honesto. Estos son también los que quieren que los teatros se cierren á buena hora, que los cafés no amparen á los trasnochadores y que las tabernas no dañen á los ciudadanos. Y estos mismos son también los que confeccionan leyes, los que se enojan cuando surge una protesta y los que se irritan y tratan de expulsar de las Cortes al hombre cuyo único delito fué decir honradamente la verdad, monda y desnuda, como lo requerían las circunstancias y cual lo exigían las personas de que se trataba. ¡Y son éstas las ridículas figurillas que alborozan á la vieja cotorrona ministerial!

Después del movimiento de protesta iniciado ayer, sólo quedan las greguerías de cámara y el regocijo oficial para los conservadores y para el pueblo, y para nosotros, los republicanos, las enjundiosas declaraciones del hombre de Mula, que nos dan de balde la fórmula de hacer leyes y la clara comprensión de todo lo que se puede esperar de ellas. Ahora comprendemos por qué aún hay partidos dinásticos y por qué se llaman conservadores, liberales y demócratas algunos señores. Con las leyes por armas se pueden poner en pié de guerra al Fisco, movilizar la justicia y meter en cintura á los pueblos de ideas radicales y á los hombres que aspiran á algo más que vestirse con las ropas del desecho de cualquier inquilino del ministerio de la Gobernación. Eso y no más es todo lo que queda como lección provechosísima de los procedimientos del Gobierno frente al conato de protesta de los industriales madrileños. En España hay que ser dinásticos á la fuerza, por razones de tranquilidad y por razones de estómago.

UN RECUERDO

Hace tres días fué recogido en una calle de Valencia un venerable anciano,

que, trasladado después al hospital, resultó ser un general en jefe del Estado Mayor del Ejército boer, llamado Mr. Otto. Los médicos sacaron su filiación militar en el reconocimiento que hicieron de su cuerpo. Mr. Otto tenía en los brazos y en las piernas enormes cicatrices de machete, y en el labio superior presentaba un deformé abultamiento, producido por un balazo.

Los médicos certificaron, después de un examen escrupuloso, que Monsieur Otto se hallaba agobiado por una extraña enfermedad, á la que no se podía aplicar ninguna de farmacia para su combate, porque la afección era de índole moral y en ella entraban como componentes sus muchos años y una alarmante dosis de melancolía.

Mr. Otto se hallaba en Valencia de paso para Cádiz. En Cádiz proyectaba embarcar en los últimos días de mes, en dirección de Madagascar, sitio donde tenía decidido acabar su vida, amparado en la soledad y en sus recuerdos de venturas y fechas. Monsieur Otto, hoy como ayer, sigue odiando con todos sus entusiasmos de rebelde á los ingleses, á quienes culpa de la irredención del pueblo boer.

La melancolía de Mr. Otto nace únicamente de estos odios, porque el ser general boer allí en el Transvaal, donde los grados se cotizaban por el valor, la resistencia y las dotes de mando, no suponía asegurar una renta vitalicia y un título de marquesado.

El valeroso soldado, después de terminada la guerra, no quiso aceptar las mercedes que á él, como á otros compañeros suyos, ofrecieron los ingleses, y desapareció de la noche á la mañana, con un nombre que no era el suyo y llevando por todo bagaje un motón de recuerdos y melancolías, de las que no se ha separado.

Mr. Otto pasó estos días por Valencia su barba apostólica y su cabellera aleonada. Iba siempre solo, y su soledad y aspecto despertaban una curiosidad respetuosa.

Ahora esa curiosidad ha sido saciada. Lo que no dijo Otto lo han dicho los médicos y lo ha dicho un periódico francés, que precisamente en estos días publicó el retrato del general bizarro, á propósito de una táctica de guerra creada por él y aplicada por los ingleses á su Ejército.

En el hospital de Valencia se halla, solo y olvidado, este hombre infeliz, que nada pide ni nada quiere de nadie.

No se trata de ningún torero ni de ninguna cocota de fuste, y por eso no tendrá amigos que le vayan á hacer tertulia ni á ensalzarle sus méritos y sus conquistas.

Pero, á lo menos, bien merece la pena que yo le dedique estos renglones, en señal de recuerdo.

LÓCULO.

Quartillas á la imprenta

¿A QUE OBEDECERÁ?

Ahora resulta que las fuerzas españolas que ocupan Casablanca van á ser reducidas á una compañía. El ministro de Estado, que cuando no está en la higuera está en el limbo, se entretiene por lo visto en jugar á la diplomacia, sin duda para amenizar un poco la aburrida vida que siempre hace.

Después de todo, se comprende la labor del Sr. Allendesalazar, ya que el hombre no querrá conformarse con ser una figura decorativa en un Ministerio donde hay personas tan enérgicas y de tan altas dotes políticas como el prohombre de Mula.

Bueno es que la bella durmiente mauritana se permita de vez en cuando desmerezarse del letargo en que se

halla sumida; pero, ¡por Dios bendito! que se nos diga el porqué de sus actos, ya que hay quien supone que esta reducción de tropas obedece al viaje hecho á París por el Sr. Maura.

MILLAN ASTRAY

El comisario general de policía de Madrid Sr. Millán Astray, estuvo el otro día una hora en Bilbao. Se supuso que seguía una pista para descubrir una fábrica de duros clandestina.

Cuando Millán Astray sigue una pista... me río yo de todos los Serlok Holmes habidos y por haber.

Pues no faltaba más.

OPOSICIONES A MINISTRO

Según leemos en varios colegas, el día 18 de Septiembre se celebrará en Valladolid una asamblea liberal, á la cual concurrirá el Sr. Moret y la plana mayor del partido, con el fin de iniciar la formación del bloque para luchar en las próximas elecciones municipales.

El organizador de esta asamblea es el exministro D. Santiago Alba, y no necesitamos decir que los trabajos se llevan á cabo con un entusiasmo, por parte de la masa, verdaderamente extraordinario.

Esta asamblea viene á ser algo así como las oposiciones del Sr. Alba á la cartera de Gobernación... ¿Las ganará el joven cartero?...

AUN HAY SIMPATIA

Leemos:

"Tánger.—Se ha recibido una carta de Alcázar en que se dice que el médico militar español, Sr. Berenguer, que iba á Alcázar para asuntos de su profesión, fué detenido por los hafidistas cuando sólo faltaban tres kilómetros para llegar.

Después de detenerle, le quitaron el caballo y una mula cargada de medicinas y aparatos.

Al ser interrogado, declaró ser español y médico militar y dijo que iba á Alcázar á ver á un enfermo grave que reclamaba sus auxilios.

Los hafidistas, ante las declaraciones del doctor, le guardaron toda clase de consideraciones y se apresuraron á conducirlo á Alcázar, llevándolo á presencia del bajá.

Este dió al detenido toda clase de satisfacciones y excusas, restituyéndole los efectos que le pertenecían y poniéndole en completa libertad.

Esto nos prueba que los hafidistas aun están civilizados y que tienen muchas simpatías por España.

Menos mal.

¿Y NOSOTROS CUANTO?

El gobierno de Roma, ha acordado otorgar 500.000 liras con destino á la exposición internacional de Bruselas para favorecer el concurso de artistas italianos al gran certámen organizado por la capital de Bélgica.

¿Y España que cantidad otorga? También debe ser esto ganas de hablar, ¿verdad?

CONCEJAL ABSUELTO

El concejal del Ayuntamiento de Madrid, Ignacio Santillan, ha sido absuelto de un delito de imprenta por supuestas injurias al Rey, en un artículo que publicó "El País", y por el cual el fiscal le pedía 8 años de presidio.

Nos alegramos.

HUEVO EXTRAÑO

Comunican de Autor, pueblo de la provincia de Logroño, un fenómeno curioso.

Una gallina puso un huevo de tan

extraordinarias dimensiones, que medido ofreció un ancho de 22 centímetros por 23 de largo, con un peso de 150 gramos.

Esto, señores, esto es lo que necesitamos desgraciadamente en España. Muchos huevos de este calibre.

¿LLEGÓ LA HORA?

Dicen de Madrid, que el policía Tressols ha presentado la dimisión de su cargo con carácter irrevocable.

Si esto resulta cierto, ya no falta más que á ese buen señor le den ganas de hablar claro.

El pueblo lo vería con gusto.

Tortosa 1908.

Carnet de la semana

El mitin del domingo

Solidaridad Catalana continúa su marcha triunfante por esta región.

El último domingo dieron un mitin nuestros amigos en el cercano arrabal de San Lázaro, donde reinó el mayor entusiasmo.

El acto se verificó en el Centro Republicano Autonomista, que se hallaba lleno de bote en bote de apreciables correligionarios ávidos de escuchar los problemas que hoy más apasionan á la opinión, y los que más le convienen al sufrido pueblo español.

El Sr. Vice-presidente de aquel Comité abrió el acto cediendo la presidencia á nuestro compañero D. Marcelino Domingo, quien después de un breve exordio cedió la palabra al entusiasta y querido amigo nuestro

Emilio Tudó

Hizo un discurso fustigando á los gobernantes y clericales que con su desacertada conducta están hundiendo al pueblo español, y amenazándole con leyes draconianas y represivas como la del terrorismo.

Invitó á la juventud para que se mirara en el ejemplo de las otras naciones más adelantadas que la nuestra.

Fué muy aplaudido.

Manuel Atoche

Empezó dirigiendo una corta oración á aquellos queridos correligionarios que en una arrabal como aquella en donde aún subsisten y accionan los tentáculos del más odiado caciquismo hayan logrado formar un Centro para defenderse de ese caciquismo que á todos quiere agarrotarnos, y poder allí reunirse, trabajar y pensar solo por el triunfo de la República y la Autonomía.

Después de breves y sentidas palabras leyó un bien escrito artículo explicando lo que significa y lo que persigue Solidaridad Catalana.

Acabó diciendo: Solidaridad es un movimiento que restableciendo el vigor innato y el carácter original de cada región, librerá á España de la odiosa acción de un centralismo despota y abusivo que nos agarrota, y reconstituirá una España nueva, fuerte y poderosa, bajo la base de la voluntad del pueblo libre de trabas, vicios, chanchullos y corruptelas... Y esa España nueva, podremos estar orgullosos de haber sido engendrada por la fecundidad viril y cívica del pueblo catalán.

Fué escuchado con atención y aplaudido con entusiasmo.

M. Domingo

Al levantarse para hablar nuestro Marcelino, como le llamamos en esta casa, resonó en el local una salva de aplausos.

Con sóbria y elocuente palabra empezó historiando la formación, antes

de la actual crisis, del partido republicano español bajo la jefatura de D. Nicolás Salmerón, con objeto de traernos la revolución,—si les era posible—lo cual fracasó á pesar de los muchos trabajos que se hicieron encaminados á ese fin, y á pesar de contar con algunos miles de pesetas que se recaudaron en la Argentina y en nuestra Península.

Dijo muy acertadamente que en España hoy no es posible la Revolución, y de serlo, tampoco sería conveniente porque no ganaríamos gran cosa. Aquí lo que se necesita es hacer la revolución en los cerebros, en las ideas; instruirnos mucho para hacernos grandes, inteligentes y poderosos.

Bajo este tema desarrolló su hermoso discurso que resultó admirable.

Con motivo de una interrupción que trataré al final, tuvo unos párrafos brillantísimos ensalzando la honrada personalidad de D. Nicolás Salmerón; el cual viejo y achacoso, casi muriéndose, tiene que trabajar incesantemente para ganarse el sustento habiendo sido jefe del Estado español.

Grande y calurosa fué la ovación que le dieron aquellos correligionarios como premio, á tan hermoso como elocuente discurso.

Final

Hubo una sola nota discordante. Era la nota antisolidaria. Ya esperamos que no faltará.

De toda aquella numerosa concurrencia que escuchó á todos los oradores con suma atención, solo salió un tal Juan Monllaó que dijo ser republicano pero no de Salmerón, profiriendo algunas palabras insultantes para tan venerable como honrada personalidad. Salióse incontinenti del local.

Sepa ese señor solidario que por el mero hecho de ser republicano como él dice que es, hay que ser transigente pare escuchar atentamente las doctrinas que un correligionario exprese indicando las evoluciones del republicanismo español.

Lo decente y natural es que todo buen republicano debe escucharlas y después estudiarlas. Si vé que le convienen, las toma. Si no le gustan, las deja y en paz.

Además nosotros no somos personalistas, somos esclavos de las ideas; y nuestra misión es difundirlas, propagarlas é infiltrarlas en el corazón del pueblo.

Y para terminar. Lo más chocante es ver á ese señor antisolidario que sin conocer la vida y virtudes de un hombre tan honrado, tan laborioso, tan ilustre como D. Nicolás Salmerón, se atreve á manchar con sus palabras esa figura tan venerable. Esto retrata su grado de cultura.

Si tendremos razón!

El domingo último después de acudir al acto de tirar el tubo lanza-cabos, nos internamos por los paseos interiores de nuestro, en otro tiempo, hermoso parque, causándonos verdadera lástima el estado deplorable en que aún se encuentra por su interior. Es tal la cantidad de arena allí existente que su paso se hace sumamente molesto y difícil. Aquello parece una sucursal del Sahara.

Parece mentira que nuestro seráfico Alcalde no se dé prisa en quitar toda aquella arena, limpiarlo después y poner aquel hermoso y ameno sitio en condiciones para poderse pasear, y ser como ha sido siempre, centro de solaz y esparcimiento del público tortosino.

Es que acaso el Sr. Grego quiere conservar esos vestigios de la pasada inundación para que se regodeen á nuestra costa los forasteros que vengán por fiestas?

Nuestra primera autoridad local podrá no hacer caso de nuestras quejas y lamentaciones, pero también se expone á perder más que nosotros, porque nosotros con nuestra conducta cumplimos perfectamente nuestra misión de periodistas, y el Sr. Alcalde con su proceder se hace acreedor á las más acerbas censuras.

Si debemos tener razón de sobras, cuando *El Restaurador*, el periódico más amigo del Grego, le decía el otro día lo muy conveniente que sería arreglara las calles y demás de nuestra urbe.

Y él, sordo que sordo.

La voz de Salmerón

Fosfor decía en su sección Sportula de *El Poble Catalá*:

L'altre dia, aquestes columnes recullen un eco de la paraula patriarcal den Salmerón. Ja comensava á ésser ben hora de que Catalunya pronunciés altra volta aqueix nom: Salmerón. La malaltia den Salmerón haurá danyat la causa nostra: perquè la veu den Salmerón (y permeteu-me tant sovint el pler de repetir el nom ben volgut), veu castellana, es *allá* d'una eficacia que no sabría tenir cap veu de les nostres.

En Salmerón ens procura als catalans aquest goig tan poques vegades fruit: *sentirnos compresos*. Sentir que fóra de casa hi ha un cor ont tinguin repercussió els batecs nostres y una paraula qui sapia mantenir ab nosaltres aquesta cosa tant sutil, molt més rara del que's sol creure: la *conversa*. En Salmerón, castellá, ens rescabala de molts insults: rescata vexacions infinites, és el suprem motiu de perdó d'insidies inoblidables... Vincle d'amor entre'ls dos pobles, és just que'l seu nom sia pronunciat sovint com un reconfort pera les hores pessimistes... Així me plau pronunciarlo avui amorosament: Salmerón, Salmerón...

Escandaloso

Pasa ya de castaño oscuro el que á pesar de habernos quejado en anteriores números del mal estado en que se encuentra el pasillo del puente del Estado, aun no lleve trazas de arreglarse aquellos defectos, que al fin y al cabo costarían una bicoca.

Esto lo sabe el Sr. Alcalde mejor que nosotros, porque teniendo el almacén en el arrabal de San Vicente, es fácil pase alguna vez por allí, y siendo comerciante en maderas también sabrá lo poco que costarían los tablonces que se necesitarían para arreglar aquel pasillo.

De noche sobre todo, como hay allí *tan buena luz*, el paso resulta peligroso y muy expuesto para romperse la crisma cualquiera.

¿Acaso esperan que haya alguna desgracia para arreglarlo después?

Cruz Roja

Comisión de Distrito.—Tortosa
Gastos en la construcción de la casa.
1.ª quincena

A José Rodríguez, peón, 10 días, 25'00 pesetas.—A Jaime Lluís, id., 10 id., 25'00 id.—A Manuel Sebastián, id., 7 id., 17'50 id.—A Jacinto Rodríguez, id., 6 id., 15'00 id.—A Agustín Pla, id., 4 id., 10'00 id.—A Agustín Forcadell, albañil, 12 id., 1'75 id.—A Saturnino Borrás, id., 4 id., 16'00 id.—A Isidro Andreu, 47 cahices cal, 117'50 ptas.—A Francisco Mulet, 2 pozales, 3'25 id.—A Vda. Francisco Noé, 8 espuestas y 1 cántaro, 4'25 id.—Total 235'25 ptas.

Rindiendo cuentas

Como teníamos anunciado, el domingo tuvo lugar con el mayor orden la repartición de los fondos que poseía

el Comité Republicano Solidario con destino á los damnificados de la pasada inundación del Ebro.

Importaba lo recaudado. 953'65 ptas.

Envío del "Centro Instructivo de Vinaroz," que quedó en poder del Comité Republicano Radical.

60'00 "

893'65 "

Gastos para fomentar la suscripción y B. L. M. para repartir los vales.

5'50 "

Líquido. 888'15 "

las mismas que se repartieron entre pobres necesitados, previa entrega del vale acreditativo de una ó dos pesetas, en el Colegio Roquetense y en el Centro Republicano Autonomista de esta ciudad.

El lanza-cabos

El domingo presenciarnos la prueba del lanza-cabos *Spadan*, aparato que se recibió en esta para darnos á conocer su funcionamiento y gran utilidad.

La operación, que se verificó ante las autoridades locales y numeroso público, resultó un éxito.

Hízose también el simulacro de salvar un naufragio.

Vemos con sumo gusto las plausibles iniciativas de los señores que forman la Junta de Salvamento, por lo cual les enviamos nuestra enhorabuena.

Fallecimiento

Víctima de cruel enfermedad, falleció en el arrabal de San Lázaro, nuestro distinguido correligionario D. Enrique Andreu, hijo del consecuente republicano y querido amigo nuestro D. José.

Reciba su atribula la familia, la expresión de nuestro más sentido pésame.

Sobre la moneda

Es general el clamoreo que se deja sentir todos los días en esta población por la falta que se nota de moneda de plata fraccionaria y calderilla. Ello, como es natural, irroga muchos perjuicios y dificulta operaciones al comercio, á toda clase de establecimientos, y al público en general.

Llamamos la atención sobre este importante asunto, el cual es muy fácil origine algún grave conflicto, si no se toman las debidas precauciones.

Precisa, pues, que por quien pueda y deba hacerlo se adopten las oportunas medidas para que no nos falte moneda fraccionaria.

Al público debe dársele toda clase de facilidades y no causarle ningún trastorno.

La Comunidad de Regantes-Sindicato Agrícola del Ebro, ha tenido la fina atención de mandarnos un Historial de la misma, por la cual quedamos sumamente agradecidos.

EROTISMO

POR

Manuel Hilario Ayuso

PRECIO UN PESETA

De venta en las principales librerías.

Sección oficial

Cámara de la Propiedad de Tortosa

Junta Directiva.—Acta núm. 4

Reunidos los Sres. Marqués de Belllet, José de Cid, Juan Ballescá, Salvador Brunet, Agustín Casanova,

Agustín Espuny y Francisco Muñoz, para celebrar la junta reglamentaria, se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Después el Sr. Secretario, dió lectura á varias disposiciones del R. D. de 16 de Junio de 1907, parando especial cuidado en el apartado 3.º del art. 10, acordándose, en su vista, que la Cámara ejercite el derecho que en el mismo se le concede, de resolver como árbitro, las contiendas que surjan entre los socios, comisionándose para que se reglamente esta función social, y encareciendo la conveniencia de que se ponga todo ello en conocimiento de los mismos.

Se acordó, igualmente, crear un nuevo servicio, cual es el de hacerse cargo, la Cámara, del pago de la contribución de los socios que lo deseen, mediante el pequeño emolumento de 25 céntimos de peseta por recibo.

Se hizo notar, después, la conveniencia de recordar frecuentemente á los socios los derechos que tienen de consultar al Letrado, al Arquitecto y otras personas facultativas de la Sociedad, así como los muchos é interesantes Registros de la misma, tales como el de, Inquilinos contra los que ha habido que interponer alguna vez demanda de desahucio, y de Inquilinos que han quedado á deber por concepto de arrendamiento.

Se dió cuenta de la exposición de protesta contra la nueva redacción que se dió al art. 173 del proyecto de Ley de Administración Local, formado por la Cámara Oficial de la Propiedad de Madrid, y se acordó por unanimidad, manifestarle el agrado con que ha visto esta Cámara el proceder de aquella, en asunto de tanto interés.

El Secretario explicó las gestiones que había practicado en nombre y por encargo de la Cámara de la Propiedad, en lo referente al Registro Fiscal, y como, mediante una intervención tan rápida como oportuna, en un momento dado, promovió una competencia cuyo resultado había sido que el coste de este servicio resultaría necesariamente á los propietarios por la mitad ó menos de lo que se pedía al Ayuntamiento, con cargo á los mismos, en la primera proposición que á la Corporación hizo un vecino de Barcelona, ó sea que se había alcanzado una economía que pasaría seguramente de 25.000 pesetas, de cualquier forma que el Municipio acordara hacer este servicio.

Finalmente: hecha la admisión de multitud de socios, cuyas peticiones estaban sobre la mesa, y enterada la Junta del feliz éxito con que la Cámara ha seguido dos desahucios y comenzado otro, no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Tortosa 12 de Agosto de 1908.

V.º B.º

El Presidente.

Marqués de Belllet.

El Secretario General.

Francisco Muñoz del Castillo.

Grán Hotel Continental

DE

MARTI y REDÓN

APODACA 30.—TELÉFONO N.º 5
TARRAGONA

Establecimiento de primer orden, completamente nuevo y construido exprofeso para hotel. Situación inmejorable, cerca de la estación y del puerto.

Habitaciones estucadas Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo Cuarto de baño y ducha Salones de lectura y para visitas Auto-garage Cámara oscura Waters closets Luz eléctrica Café restaurant.

Higiene y confort moderno.—Servicio de gran lujo para banquetes

Imp. Sucesores Bernis.—Tortosa.

